

MOVIETONE

SERVICIO DE
PISO A PISO

Prosiguiendo, y sin duda que perfeccionando su política de servicio a los usuarios, hecho que comentábamos en pasada edición, nuestro transporte diario por carretera a Gerona continua ejercitando con éxito su labor de complacencias. Catorce paradas, ni una más ni una menos, registramos el otro día desde su arranque del Oñar hasta la Riera del Monasterio.

¿Para qué quieren ustedes añadirle comentario?

CALENDARIO
SIN FECHAS

El Día Universal del Urbanismo fué solemnizado en nuestra ciudad como un día cualquiera. Por lo visto tenemos ambiciones urbanísticas que contar, por lo que, y pese a su universalidad, ese Día no nos cae tampoco a la medida.

NUESTRA FELICITACION
MAS SINCERA

Entre los sucesos desagradables ocurridos en el pasado verano, figura el robo de un reloj y de una máquina fotográfica, de cuyas prendas fueron desposeídos dos súbditos británicos. Avisada la Policía, se iniciaron inmediatamente las pesquisas con tanta diligencia y franco éxito, que ambos objetos fueron prontamente recuperados.

Con perdón en este caso por nuestra indiscreción, logramos el otro día ver la carta que, desde Londres, dirige Mr. L. G. Brazier al Sr. Jefe de Policía de esta ciudad para expresarle su agradecimiento por la cortesía y eficacia de la organización policial, palabras que hoy nosotros subrayamos como se merecen, estimando en lo que vale el honor que para todos representa la felicidad de tal servicio.

COME Y CALLA

Así, gráfico y textual, se lo ha dicho el periodista Manuel Brunet a la bigotuda majestad de Cadaqués, don Salvador Dalí.

«Antes fui un sacrilego. Ahora soy un místico». ¿Qué será usted mañana?

Su peor error — prueba evidente de su mal olfato — ha sido tomar la calle de Canuda por la calle 42.

LOS POBRES PEATONES

Parece mentira la poca piedad que los *montados* sienten para nosotros, los pobres peatones. En estas noches sin luz, los ciclistas deambulan por nuestras calles sin el farol reglamentario. ¿No habría manera de que alguien les hiciera cumplir la ley?

¿QUE PASA CON
LAS CERILLAS?

Nosotros solo sabemos que no se encienden.

ANCORA

SAN FELIU DE GUIXOLS, 16 NOVIEMBRE DE 1950

VERDADES Y DUDAS

Aunque los existencialistas han plagado nuestros días con toda suerte de angustias, a mi parecer, creo que la angustia podría muy bien plasmarse en una sola proposición: la duda. Duda que filosóficamente nos sirviera para dar nombre a nuestra agitada época. Duda, carencia de fé, ausencia de dogmas, inseguridad...

El relativismo ha hecho mella en la Filosofía.

Si bien es verdad que el relativismo no reniega ni niega lo absoluto, no es menos cierto que demuestra como no-absolutos, leyes y principios que se aceptaban como tales. Pasando a través de la Física ha invadido el pensamiento, y con la dimensión espacial parcelada en particulares mareos nos ha dado una mayor tolerancia para las propias observaciones y las ha despojado de su rigidez adusta.

Quizás, seguro, que ello ha sido un paso más hacia la verdad, pero ha cercenado postulados que parecían inviolables, y arrastrando sus conclusiones a la Metafísica nos ha dejado sin certidumbres concretas.

Es más difícil hoy, de como lo fué ayer, el hablar de verdades absolutas en un terreno científico o extra-científico.

Hablamos hoy impunemente de su verdad, lector, o de la mía, en equivalente beligerancia; observaciones en distintos marcos, a sabiendas que ni el de V. ni el mío son absolutos, y con la alucinante sinrazón de que un hecho que V. estudia en su pasado temporal, rigurosamente cronológico, puede a la vez hallarse situado en mi futuro.

Ya no hay éticas ideales, normativas de un rubricado de buen sentido, ya no hay concepto cetero ni mandato ineludible.

Estamos en posesión de muchas verdades relativas — ni mejor ni peor la una que la otra, — y ya en ese plano el consejo y el juicio se hacen imposibles.

En las altas esferas de la Magistratura también ha hincado su diente la duda. ¿Qué son los encartados en un proceso: reos o

enfermos, dignos de oprobio o de lástima?

En el reciente congreso de Criminología celebrado en París, propugnó el profesor francés Donnadiou de Vabre la creación de unos magistrados «represivos» es decir, de magistrados encargados de aplicar el Derecho penal exclusivamente. Estos magistrados debieran ser hombres versados en Medicina mental. Psiquiatría, Antropometría... etc., tanto como en Derecho. Esa propuesta — que no censuro, sinó que sencillamente expongo — reduciría un mucho el número de los culpables pero engrosaría el número de los anormales y enfermos mentales, que, con marcados rasgos esquizofrénicos u otros, quedarían exentos de la responsabilidad de un acto volitivo normal.

Si todos los caracteres humanos con su verdad intrínseca, por más que relativa, nos vienen impuestos como un rasgo fisionómico particular y heredado, al ritmo de la cuantía y calidad de secreción de nuestras glándulas endocrinas y por la orografía de nuestro cerebro, no es de extrañar que los hombres, en vez del silencio y la introspección, como medio de conocerse, acudan a los consultorios médicos y al recurso del «test» psicológico, más o menos autorizado, ni que M. Donnadiou propugne la creación de aquel nuevo cuerpo de la magistratura.

En consecuencia, ya nadie aspira a ajustarse a una norma ni a imponerse una disciplina, sinó a conocer su propio molde, con la licencia a todas las caminatas que nos da una cómoda y ligera alpargata.

Y esto encierra un peligro evidente, ya que, al igual que la Criminología, favorece más a los culpables que a sus presuntas o ciertas víctimas.

¿Hay que extremar los rigores?

¿Habrà que dogmatizar ética y código?

¿Quién se atreverá al consejo?

Consejos, amonestaciones, exhortaciones, en la época de las libertades, se dan, si se dan, sin plazo y sin fuerza.

San Martín

7 DIAS

Fué en la vecina Palamós, batida por un temporal

de viento sur, que lanzaba por encima del maltrecho malecón olas de un gris plomizo. La espuma blanca, hacíase rosada al último sol de la tarde, junto al breve remanso de las peñas. Al pie del faro, una pareja de enamorados, permanecían insensibles a los millones de pequenísimas gotitas que el viento llevaba en suspensión. Atrás quedaban los verdeantes campos de la Vall d'Aro y Calonge y los bosques de Fitó, con el misterio de sus escondidas setas.

Quién no haya visto el agro en esta época del año, cuando Noviembre se toma un ligero descanso mientras agrupa sus baterías frigoríficas, mal comprenderá el entusiasmo admirativo de quien, nacido en el campo, bendice a Dios que le permite vivir en él.

Cuando era chico, me admiraba el constatar la coincidencia del dicho paremio lógico con el calendario: «A cada puerco le llega su San Martín.»

En efecto, era por estas fechas cuando en el pueblo se procedía a mayor número de matanzas, si bien éstas se prolongaban durante todo el invierno. Muy de mañana llegaba a la casa el «matorador», armado de un capacito con sus cuchillos y otras armas de filo. Y era de ver el alborozo con que nuestra alma infantil recibía las voces que nos arrancaban de la cama.

Bajo la niebla de aquellos llanos de la Cataluña occidental donde el veranillo de San Martín es casi inexistente, la víctima, ya prendida por el gahzate gracias al gancho fatídico, era acostada sobre el banco de matanza. Se hundía el cuchillo en su cuello y la

Únicamente los sacerdotes, los ministros de Dios, desde el púlpito y con tesón, prosiguen su eterno monólogo de eterna Fe y Sabiduría, encerradas en la verdad y la sublimidad absolutas de la doctrina de Cristo.

L. D'ANDRAITX